

Gente corriente

Amadeu Alemany

Creativo. Tenía preguntas y encontró respuestas entre sus vecinos de Sant Boi. Ha publicado 'Gegants'.

«Soy aquel al que siempre le piden que escriba algo»

Catalina
Gayà



Caminamos por Sant Boi y mientras recorremos el casco antiguo, en casi cada calle un vecino saluda a Amadeu Alemany. Es un *santboià* con denominación de origen. Más de una vez ha convertido Sant Boi en el escenario de sus narraciones. Ahora en la búsqueda de respuestas que iluminen estos tiempos encapotados entrevistó a nueve *santboians* que hablan de su vida, sus éxitos y fracasos. Son nueve personas corrientes, pero nada corrientes.

-Gegants, su libro, es un documento social del Sant Boi de hoy en día.

—Sí, y como documento social me parece interesante, pero espero que sea un libro que ayude a los jóvenes.

-¿Cómo?

—Yo me he encontrado en la vida a buenos maestros, así que quise buscar a grandes maestros que viven en Sant Boi, gigantes los llamo yo, que me explicasen cómo han llegado donde están. He hablado con [Juan Carlos] Pérez Rojo, Carme Raichs, Manel Esteller, Dolo Beltrán, Marc Gasol, Núria Salán, Joan Vendrell, Jordi San Agustín, Albert Malo... Son *santboians* que han conseguido ser referentes, cada uno en sus ámbitos, y que tienen una serie de rasgos en común.

-¿Cuáles?

—Todos ellos han convertido su pasión en su manera de vivir, y todos tienen una capacidad de lucha impresionante. No se preocupan por las dificultades que encuentran en el camino y no tienen como objetivo el éxito tal como se entiende hoy en día. Lo que quieren es desarrollarse y hacer bien aquello que saben hacer y que, además, es su pasión. Es decir,

«Es importante encontrar el camino, pero lo más importante es empezar a caminar»

es muy importante encontrar el camino, pero lo más importante es empezar a caminar.

-¿Y en qué sentido pueden ayudar a los jóvenes?

—Los jóvenes necesitan escuchar a gente que les diga: 'Haz lo que quieras, pero lo que hagas quiérelo. No es necesario que seas el primero, pero en la lucha encontrarás la dignidad'. La crisis es una buena oportunidad para la gente que quiere cambiar algo.

-Y sus gigantes, ¿así lo han hecho?



FRANCESC CASALS

—Ellos son ciudadanos, gente normal y corriente que apuesta por algo y no se rinde. Oscar Wilde decía que la experiencia es otra manera de denominar los errores. Hay más gigantes anónimos que conocidos, pero yo parto de estos nueve referentes.

-Me recuerda la filosofía Guardiola.

—[Ríe] ¡Me has dejado fuera de juego! Para mí es importante creer en lo que hago y comunicarlo de manera directa y transparente. Creo que las personas y los países avanzan cuando hay sinergias, humildad y orgullo de quién eres y lo que has hecho. Tienes que darlo todo y reconocer lo que te aportan los otros. Este también es otro rasgo de los *santboians* con los que converso.

-¿Y usted nunca se rinde?

—No, yo siempre he contado historias. De pequeño tuve maestros que censuraron mi creatividad porque era hiperactivo y otros, como Car-

me Raichs, que me motivaron. A los 18 años me hicieron creer que era un gran emprendedor y monté un negocio. Funcionó, pero seguí escribiendo. Me arrepiento de no haber estudiado más, pero me he ido construyendo como he podido. He sido una esponja.

-Tiene 43 años y escribe desde...

—Era el típico niño que escribía todo el tiempo y explicaba historias. Hasta escribo versos de bodas, bautizos y hasta entierros. Soy aquel al que siempre le piden que escriba algo.

-Publicó *El Poble dels Bojos*.

—Un recopilación de relatos de ficción. Como todo el mundo sabe, en Sant Boi hay dos sanatorios importantísimos. Durante un tiempo practicaron una política moderna, de puertas abiertas: dejaban que los pacientes salieran y, claro, compartíamos la misma ciudad y nos relacionábamos con ellos. Por eso Sant Boi fue conocido como *el pueblo de los locos*. Los que venían de fuera no entendían nada. Para nosotros, en cambio, era algo normal, formaba parte de nuestro día a día.

-¿Convivir con la locura te hace más tolerante?

—No lo sé; era normal.

-¿Qué guarda en el tintero?

—Una novela que ya está en manos de editoriales, y seguir con proyectos creativos. Tengo una empresa de creatividad y hemos montado una pequeña editorial...

-¿También es editor?

—Bueno esa palabra, como la de escritor, es muy fuerte. Soy creativo, creo que es la mejor manera de definirme. =